

Semi-automático

IDENTIFICACIÓN Y DESTRUCCIÓN DE LOS EXCEDENTES MILITARES

El mundo está presenciando la mayor destrucción sistemática de armas pequeñas y ligeras militares desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Docenas de proyectos internacionales de destrucción de armas o de intensificación de la seguridad están actualmente en curso, y van desde la destrucción de tan solo unas pocas o de más de un millón de armas pequeñas, hasta la construcción de mejores recintos para la destrucción de cientos de miles de toneladas de municiones (incluyendo además fusiles de la Primera Guerra Mundial o misiles antiaéreos sofisticados).

Si bien la destrucción de los excedentes forma parte de la agenda internacional sobre la seguridad, ésta sigue siendo experimental en muchos aspectos. El presente documento parte de algunas preguntas, tales como cuándo lograrán ser exitosos los proyectos de destrucción de armas pequeñas y municiones, y qué obstáculos deberán ser superados, e incluye, entre otros, los siguientes hallazgos:

- La necesidad de establecer definiciones en la materia constituye una condición sine qua non para la destrucción de los excedentes militares de armas pequeñas y municiones. Para que los excedentes de armas sean destruidos, es necesario definir dichas armas como excedentes.
- Aproximadamente 430.000 armas pequeñas de uso militar son destruidas cada año. Esta cifra es probablemente inferior al número de armas fabricadas.
- De aproximadamente 200 millones de armas de fuego de uso militar en el mundo entero, al menos 76 millones son excedentes.
- El mundo abriga 100–140 millones de toneladas de municiones militares, de las cuales aproximadamente 20–30 millones están destinadas a armas pequeñas de uso militar. De estos 20-30 millones, al menos dos tercios son excedentes.
- Si bien el Programa de Acción de la ONU, así como otros instrumentos internacionales, instan a la destrucción de los excedentes, en la práctica las exportaciones de éstos siguen siendo el medio de eliminación predilecto.
- El progreso más notable en la destrucción sistemática de los excedentes se ha registrado en materia de MANPADS. En este sentido, Estados Unidos ha garantizado su amplia cooperación.
- La participación en organizaciones regionales y la reforma del sector de seguridad constituyen dos mecanismos que contribuyen considerablemente con la voluntad de destruir los excedentes.
- Las entidades donantes pueden facilitar la destrucción de los excedentes al tomar las acciones necesarias para reforzar la legitimidad internacional de ciertas iniciativas, además de brindar asistencia técnica y financiera.

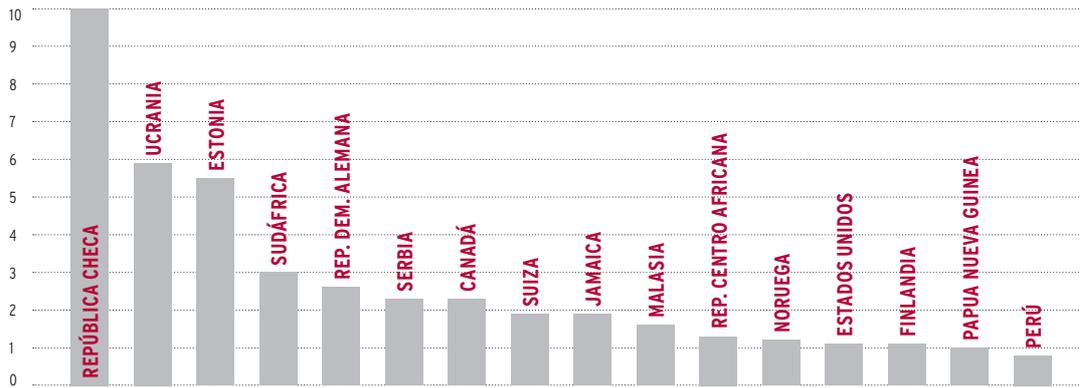
El proceso de destrucción de los excedentes militares de armas pequeñas y ligeras y de municiones ha adquirido cierta independencia, pero su fuerza motora no es lo suficientemente fuerte. Existen al menos 76 millones de armas de fuego excedentarias

Cuadro 3.8 Selección de programas de destrucción de excedentes de armas pequeñas de uso militar, 1991–2007

País	Cantidad destruida	Patrocinio del programa	Años
Alemania	2,076,442	Nacional	1990-2006
Federación Rusa	1,110,000	Nacional	1994-2002
Estados Unidos	830,000	Nacional	1993-96
Ucrania	700,000	Nacional	1990s
Reino Unido	543,000	Nacional	1992-95
Sudáfrica	262,667	Nacional	1998-2001
Bosnia y Herz	250,000	Internacional	2002-07
Albania	222,918	Internacional	1997-2005
Camboya	198,148	Internacional	1999-2006
Rumania	195,510	Internacional	2002-03
Holanda	143,632	Nacional	1994-96

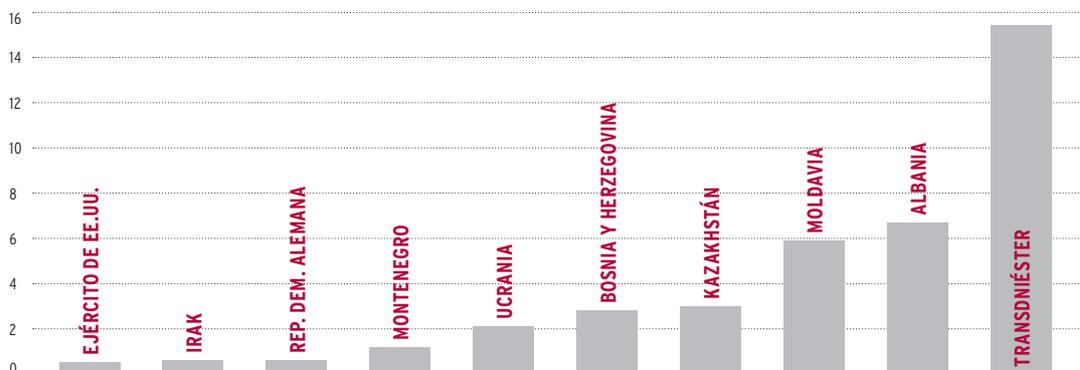
Notas: En Bosnia, las armas calificadas como excedentes y destinadas a ser destruidas son probablemente transferidas hacia Irak. Las cifras correspondientes a Albania y Camboya incluyen una proporción desconocida de armas de fuego de uso civil. La posibilidad de que se hayan incluido armas civiles en las cifras correspondientes a Bielorrusia, Camboya y Uganda, no debe ser descartada. La cifra correspondiente al Reino Unido se fundamenta en previsiones.

Gráfico 3.1 Armas pequeñas por persona, fuerzas armadas seleccionadas



Fuente: tabla 3.3

Gráfico 3.2 Toneladas de municiones por persona, fuerzas armadas seleccionadas



Fuente: tabla 3.6

en los arsenales militares del mundo entero, y probablemente este número sea mucho mayor, pero después de varios años de esfuerzos, el alcance de los programas de destrucción sigue siendo limitado. La destrucción de los excedentes es parte fundamental de la agenda internacional, pero está lejos de ser un proceso automático o generalizado. Hasta ahora, la destrucción es un proceso automático pero no sistemático, estable pero sin registrar aumentos, y finalmente es altamente legítimo pero no autoritario.

A diferencia de otros procesos de desarme, la destrucción de los excedentes de armas pequeñas y ligeras, así como de sus municiones, no cuenta con el apoyo de un tratado con obligaciones vinculantes, sino que se fundamenta en principios codificados en varios acuerdos internacionales y depende exclusivamente de las decisiones unilaterales de los gobiernos o de sus servicios armados. Las iniciativas de destrucción de excedentes son a menudo fomentadas y financiadas por países donadores que en general trabajan conjuntamente con organizaciones multilaterales. Cuatro importantes grupos han dedicado sus esfuerzos a la promoción de la destrucción de las armas pequeñas y las municiones, a saber: la Unión Europea, la OTAN, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Si bien resulta difícil presentar cifras exactas, podemos afirmar que el número de nuevas armas militares fabricadas es superior al de las armas pequeñas destruidas y que por lo tanto, los excedentes no están en disminución sino que por el contrario, es probable que se encuentren en plena expansión. Asimismo, los excedentes no siempre son manejados en forma cuidadosa: al parecer existen muchos países para los cuales la destrucción de sus excedentes equivale a su exportación. Este fenómeno es en parte causado por la ambivalencia de los actores externos, en particular los Estados Unidos, quienes alientan a los gobiernos que desean cooperar a destruir y a la vez a exportar sus excedentes.

La falta de financiamiento para llevar a cabo los programas de destrucción constituye un obstáculo significativo. En comparación con otras áreas del desarme internacional, el presupuesto para la destrucción de armas pequeñas y municiones es limitado. Asimismo, la vaguedad de las definiciones y la flexibilidad de las normas constituyen serios problemas. Cabe destacar que las normas relativas a la cantidad de armas pequeñas y municiones que cada país necesita varían considerablemente de un país a otro (ver Cuadro 3.8, y Gráficos 3.1 y 3.2).

Los programas de identificación y destrucción de los excedentes se ven considerablemente afectados por contextos políticos nacionales e internacionales más generales. Las reformas militares pueden ser instrumentales, e incluso procesos que no guardan relación alguna con el tema, tales como la expansión de la UE o la OTAN, pueden tener un impacto considerable en la destrucción de los excedentes. La cooperación internacional constituye un catalizador muy valioso para la destrucción de los excedentes, al permitir a los donantes trabajar en forma más eficiente, reforzar el carácter legítimo de los programas y finalmente, mantener los proyectos al margen de las críticas de carácter puramente político. ■